



> Volver

> This Month

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Una nueva agenda para que decidamos con sentido.



El año 2015 será recordado por la triada de hitos que profundizaron la agenda del desarrollo de nuestro planeta: la "Encíclica *Laudato Si'*" promovida por el Papa Francisco, el Acuerdo de París sobre cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 aprobados por

la Asamblea General de Naciones Unidas. Enormes logros diplomáticos que consolidan un nuevo marco global prescriptivo en pos de combatir otra triada, la más perversa: pobreza/desigualdad, cambio climático y deterioro ambiental del planeta.

Son los ODS la propuesta más abarcadora y legitimada entre los países, con sus 17 objetivos y sus 169 metas, que marcarán el ritmo de las discusiones políticas entre los países y al interior de cada Estado. Esa agenda intersectorial ha comenzado a configurarse durante el 2016. Ahora bien, ¿cómo podemos interpretar esta compleja hoja de ruta en el plano empresarial?

La herramienta *SDG Compass*, desarrollada por la *Global Reporting Initiative* (GRI), el Pacto Global y el *World Business Council for Sustainable Development* (WBCSD), es una guía que puede facilitar este mandato de mirar los negocios a través de la exigente y minuciosa lupa de los ODS.

Para ello, en primer lugar, es necesario hacer el ejercicio estratégico de entender los ODS y cada una de sus metas, para así, reconocer cómo se relacionan con los procesos, productos y servicios de cada empresa. Lo que pareciera una simple tarea se convierte en un desafío complejo. Los ODS presentan un camino lleno de intersecciones diversas entre sus objetivos y hacia el interior de cada

Special Thanks to



Los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Una nueva agenda para que decidamos con sentido.

El año 2015 será recordado por la triada de hitos que profundizaron la agenda del desarrollo de nuestro planeta: la "Encíclica *Laudato Si*" promovida por el Papa Francisco, el Acuerdo de París sobre cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 aprobados por la Asamblea General de Naciones Unidas. Enormes logros diplomáticos que consolidan un nuevo marco global prescriptivo en pos de combatir otra triada, la más perversa: pobreza/desigualdad, cambio climático y deterioro ambiental del planeta.

Son los ODS la propuesta más abarcadora y legitimada entre los países, con sus 17 objetivos y sus 169 metas, que marcarán el ritmo de las discusiones políticas entre los países y al interior de cada Estado. Esa agenda intersectorial ha comenzado a configurarse durante el 2016. Ahora bien, ¿cómo podemos interpretar esta compleja hoja de ruta en el plano empresarial?

La herramienta *SDG Compass*, desarrollada por la *Global Reporting Initiative* (GRI), el Pacto Global y el *World Business Council for Sustainable Development* (WBCSD), es una guía que puede facilitar este mandato de mirar los negocios a través de la exigente y minuciosa lupa de los ODS.

Para ello, en primer lugar, es necesario hacer el ejercicio estratégico de entender los ODS y cada una de sus metas, para así, reconocer cómo se relacionan con los procesos, productos y servicios de cada empresa. Lo que pareciera una simple tarea se convierte en un desafío complejo. Los ODS presentan un camino lleno de intersecciones diversas entre sus objetivos y hacia el interior de cada una de sus metas. Comenzarán a emerger nuevas implicancias, quizás antes no contempladas por la organización. Así, al ODS 8 referido a trabajo decente, un objetivo casi evidente de contribuciones empresariales clásicas como es la generación de empleo directo e indirecto, se sumará de repente el ODS 16 de "Paz, Justicia e Instituciones Sólidas". Quizás este título no muestre una relación explícita con los negocios. Ahora bien, dos de sus metas hablan textualmente de "Reducir sustancialmente la corrupción y el soborno en todas sus formas" y "crear instituciones eficaces, responsables y transparentes a todos los niveles", premisas muy necesarias en estos tiempos por América Latina. Sin embargo, según la Investigación "Empresas y Objetivos de Desarrollo Sostenible: una agenda compartida" [\[1\]](#) tan solo el 44% de las empresas relevadas en Argentina manifestó estar abordando de manera prioritaria este objetivo. La lupa de los ODS bregará para que las empresas presten mayor prioridad a ciertos temas tradicionalmente no observados con tanta atención.

Luego de este ejercicio, será necesario definir las prioridades para cada empresa. El 2017 se está

presentando como un año dinámico y activo en materia de sustentabilidad. Estamos viendo el creciente interés de las empresas, pymes y grandes, en pensar y definir sus estrategias de sustentabilidad, teniendo como referencia la agenda de los ODS. Esto significa salir de acciones puntuales para avanzar hacia una gestión profesional que minimice los riesgos e impactos negativos, mientras potencia aquellos positivos en beneficio de las comunidades y el planeta. Esto también requiere un trabajo arduo en términos de *Management* para mover la Gerencia de Sustentabilidad de la periferia al centro del negocio, junto a un Directorio más consolidado en la toma de decisiones de aspectos sociales y ambientales.

Este trabajo no debería ignorar uno de los desafíos de la gestión sustentable: la definición de métricas de valor para el negocio. Cómo hacer tangible lo intangible, cómo mostrar los verdaderos impactos de una organización en términos económicos, financieros, sociales, humanos, ambientales y de innovación. Estos son los famosos “Seis capitales” a los cuales hace referencia la metodología de Reportes Integrados.

Integrar la sustentabilidad al negocio, esa es la premisa. No solo la agenda de los ODS lo requiere, también la licencia social para operar, el prestigio, los ahorros y hasta los requerimientos de los inversionistas. Desde nuestra Área de Sustentabilidad estamos acompañando a distintas empresas en interesantes procesos de alineamiento de sus prácticas de sustentabilidad al negocio. Por ejemplo, a una empresa agrícola en su iniciativa de brindar créditos a sus empleados de menor calificación para mejoras de sus viviendas; también a una empresa de logística que define su estrategia de inversión social a partir de entender su rol esencial de “conectar necesidades” entre las distintas localidades en las que opera. Estas acciones, además de tener un gran impacto transformador, son fuente de legitimidad, convivencia y bienestar para la empresa y para su comunidad de incidencia. Aquí emerge el desafío de medir adecuadamente ese doble impacto: social y de contribución al negocio, todo esto, dentro del contexto propuesto por los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030.

La etapa final de este ciclo (puntapié para uno nuevo) será la rendición de cuentas: reportar y comunicar. Desde SMS, al contar con presencia firme en 22 países de Latinoamérica, estamos involucrados activamente en las principales redes e iniciativas de sustentabilidad de la región. Entre todos los espacios de debate, vemos la necesidad creciente y el mayor interés por los reportes de sustentabilidad y el aseguramiento de los mismos, como forma de transparentar y rendir cuentas de la gestión de una organización. En ese sentido, de a poco más empresas de la región comienzan a elaborar reportes integrados, con el fin de informar a inversores, el valor de las distintas dimensiones del negocio. Con el rol de Pablo San Martín, Presidente de SMS, como Embajador para Argentina de la iniciativa de Reportes Integrados, estamos contribuyendo a resolver esa expectativa de las empresas.

La agenda de los ODS contiene inmensos ideales convenidos por toda la humanidad, el desafío es que

puedan convertirse en acciones transformadoras. Son grandes aspiraciones que interpelan a las empresas y las obligarán a que tomen sus decisiones de negocio entre los intrincados caminos de la producción limpia, el consumo responsable, la gestión de residuos, la inclusión de la mujer, el trabajo decente, el cuidado de empleados y comunidades, por mencionar solo algunos de los nuevos cristales para observar los negocios. Esta es la lupa de la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, una nueva ética del cuidado que llama a los negocios a comprometerse y trabajar activamente por el bienestar y la armonía en cada rincón del planeta al colocar como criterio central el valor de la persona humana y la preservación del planeta.

Lucas Ignacio Utrera

Director de Sustentabilidad - SMS Latinoamérica

Autor del libro “Los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Una agenda para que decidamos con sentido” (EDICON, Consejo de Ciencias Económicas)